

EADS no quiere que Defensa venda a terceros parte del pedido del 'A400M'

MARTES 16 DE OCTUBRE DE 2012 EL ECONOMISTA.ES

Airbus Military, la filial de EADS que engloba el negocio español del gigante aeronáutico, no ve con buenos ojos que el Ministerio de Defensa venda a terceros parte del pedido del avión de transporte militar A400M.

Si sólo adquiriera diez unidades, el Gobierno se ahorraría 2.754 millones de euros



Miguel Ángel
Gavira MADRID.

Según explican fuentes conocedoras del proceso a este periódico, la venta a terceros podría impedir desarrollar con éxito la campaña de exportación del nuevo avión de Airbus Military en otros países independientes de las naciones que forman el programa de lanzamiento.

Airbus Military considera que una vez puesta en marcha la primera fase, existe un mercado potencial para el A400M de 500 aviones en 20 años, lo que supondría un negocio potencial de 100.000 millones de euros. Un portavoz oficial de la filial de EADS consultado por la política del Ministerio de Defensa no hizo comentarios.

Dentro de la nueva estrategia de eficiencia de la cartera dirigida por Pedro Morenés se incluye la renegociación de los Programas Especiales de Armamento con el objetivo de reducir pedidos, aplazar pagos o vender unidades a terceros.

De hecho, en su comparencia el pasado lunes en el Congreso de los Diputados para explicar los Presupuestos de Defensa, el Secretario de Estado, Pedro Argüelles, hizo público que ya se había conseguido retrasar la llegada de 15 cazas Eurofighter al

Ejército español hasta el año 2015. Con esta operación se conseguía aplazar unos pagos de 3.000 millones de euros.

La campaña de exportación, clave para devolver el dinero a España

EADS tampoco tiene muchas razones para quejarse si el Gobierno español decidiera vender a terceros parte del pedido que encargó a Airbus Military, ya que el retraso del lanzamiento del programa 'A400M' le ha costado a España un sobrecoste de 525 millones de euros, de los que 300 millones de euros provienen del incremento del precio del aparato y los 225 millones de euros restantes en concepto de ayudas a la exportación (Export Levy Facilities). Las condiciones que tiene EADS para devolver este último importe las firmaría con los ojos cerrados cualquier empresa. A un tipo de interés del

4,25 por ciento, el préstamo no se comenzará a devolver hasta diez años después de la firma (año 2021) y el reintegro está su-peditado a que EADS venda aviones en la campaña de exportación. Desde la unidad número 185 hasta el avión 464, Airbus Military irá devolviendo las ayudas en función de las nuevas ventas. Esta es otra razón por la que a la compañía presidida por Tom Enders no le gusta que España venda sus aviones a terceros. Cuanto más tarde en completar su campaña de exportación más complicado será devolver los 225 millones (495 millones si se suman intereses).

El programa A400M no corre tanta prisa, porque se espera que el primer avión para las Fuerzas Aéreas españolas se reciba a finales de 2015 o comienzos de 2016. El propio Argüelles reconocía en un encuentro con la prensa la semana pasada que las primeras unidades de este avión de transporte militar se necesitan

inmediatamente para renovar la vetusta flota formada por el C-130, el célebre Hércules.

Pero una vez abastecidas las necesidades primarias, es muy probable que el Ministerio de Defensa no necesite todo el pedido: en total 27 aparatos. Así, por cada avión que el Ministerio de Defensa consiga vender a terceros se ahorrará 162 millones de euros.

Tampoco se conoce la fórmula que se emplearía. Si adquirir primero el avión a Airbus Military después venderlo a otro país o realizar la operación directamente sin necesidad de que pasara a formar parte de la Fuerza Aérea española.

Algunos expertos económicos ya se han atrevido a realizar sus cálculos. En los últimos cursos de verano de Santander, Antonio Fonfría Mesa, profesor de Economía Aplicada de la UCM y profesor y administrador de la Cátedra Almirante D. Juan de Borbón, aseguró que España sólo puede asumir la compra de diez aviones A400M, lo que supondría un ahorro de 2.754 millones de euros.